

HILOS: Lifting Express sin quirófano

De las últimas técnicas no invasivas y de larga duración en el rejuvenecimiento facial tratan la flaccidez y las ojeras: dos caballos de batalla que aparecen ya a los 35-40 años y que ya pueden combinarse sin pasar por el quirófano.

Flaccidez Incipiente

Hasta ahora, para volver a tener un contorno facial bien definido, sin signos de fatiga y cansancio, sólo podía tratarse con el lifting quirúrgico. En la actualidad, y gracias a los avances de la Medicina Estética, usamos la técnica de tensado con hilos de sutura.

Los hay de varios tipos: son reabsorbibles y normalmente llevan conos, nudos o espículas, que al anclarse en la grasa, tiran de la piel hacia arriba.

El material puede ser de ácido poliláctico (Silhouette soft®), de coprolactona (Happy lift®), de polidioxanona (PDO), llamados también “hilos coreanos”, de alta tecnología, certificado CE y registro sanitario; son del mismo material que se emplea en las suturas cardíacas. En todos los casos, lo que se provoca es una retracción y tensión de la piel, así como una estimulación del proceso natural interno de inducción de colágeno, producción de elastina, fibrina y

ácido hialurónico, con lo que la piel presenta mejor calidad, mayor grosor, uniformidad y sobre todo mejoría de la flaccidez.

Estos hilos se reabsorben en un periodo de entre 3 y 6 meses, pero el “efecto lifting” tiene una duración de hasta unos 18 meses aproximadamente, ya que aunque el hilo se reabsorba, es la fibrosis que se forma alrededor, la que le da la durabilidad a este tratamiento.

Se pueden colocar tantos hilos como requiera cada paciente; y las zonas que más se benefician de este procedimiento son las cejas, la frente, el tercio inferior, arco mandibular, pómulos, mejillas, cuello e incluso cara interna de los brazos.

Esta técnica no requiere incisiones ni vendajes, es prácticamente indolora y el paciente (tanto hombre como mujer), se puede incorporar de inmediato a la vida social.

Ojeras

Con la exagerada exposición solar, la vida nocturna, a edad, la genética, etc... Aunque éstas también aparecen con la edad, se intensifican y aumentan las ojeras. Esto sucede porque la grasa que ocupa el reborde orbitario se va perdiendo poco a poco y va apareciendo un hundimiento, esto provoca una piel más fina, oscura o violácea que da un aspecto de cansancio y tristeza.

Para mejorar esta zona con

este problema, ha aparecido una molécula de ácido hialurónico, el Redensity® II, que no retiene agua, por lo que no hace edema (muy frecuente en los tratamientos de esta zona). La técnica requiere manos expertas, por lo delicado de la zona, yo personalmente trabajo con cánula, eso es, una aguja no puntiaguda, sino de punta roma, atraumática e indolora, y que garantiza un menor riesgo de hematomas.

La naturalidad como lema

Licenciada en Medicina y Cirugía, con un máster y varios postgrados bajo el brazo, la Dra. Inma Costa afirma que después de 30 años de profesión, ha visto evolucionar muchísimo la Medicina Estética. Tiene muy claro que, si algo es importante en esta profesión, es que LOS RESULTADOS SEAN NATURALES, “siempre he tenido como objetivo la naturalidad porque la belleza no es estática, evoluciona con nuestra edad, y por eso hay que buscar lo mejor de nosotros en cada una de las diferentes etapas de la vida”, afirma.

Dra. Inma Costa. Medicina Estética.

c/ Aribau n° 166 ento. F
telf. 93218 36 81 08036 Barcelona
www.inmacosta.com
info@inmacosta.com
NRS: E08930694

